República Bolivariana de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Núcleo Maracay-Estado Aragua

Informe Proyecto Socio-Integrador

PNF de Fisioterapia
Bases del Conocimiento
Oscar Ramírez

Sección: 10111
Autor:
César García
María Ron
Gabriela López
Nelsibeth Colina

MARACAY, 20 DE FEBRERO DE 2025

ÍNDICE:

Pág.

Introducción ……...……..3

Reseña Histórica del sector …….5

Reseña Histórica la comunidad Valle Verde …….10

Reseña Histórica del SRI del Limón ……...11

Desarrollo de la actividad …….15

Mapa global del sector Valle Verde …….18

Croquis de la comunidad ……..18

Método de Recolección de Datos …….20

Población y Muestra ……...……..22

Matriz FODA ……...……..27

Conclusiones y Recomendaciones …...……..28

Imágenes tomadas con la comunidad…...…….30

Introducción

La salud pública, entendida como el conjunto de acciones destinadas a proteger y mejorar la salud de la población en general, cobra especial relevancia cuando se enfoca desde la realidad concreta de las comunidades. En este sentido, el Servicio de Rehabilitación Integral (SRI) El Limón, ubicado al final de la avenida Caracas en la parroquia El Limón del municipio Mario Briceño Iragorry, estado Aragua, representa un importante eslabón dentro del sistema de atención sanitaria, al prestar servicios gratuitos y accesibles a personas con necesidades de rehabilitación física y funcional.

Desde la observación directa, se evidencia que el SRI El Limón cumple un rol fundamental en el ámbito de la salud pública local. Diariamente, se observa la llegada de pacientes de distintas edades, en su mayoría adultos mayores, personas con movilidad reducida y ciudadanos con diagnósticos que requieren tratamiento continuo. La presencia constante de usuarios demuestra no solo la alta demanda de este tipo de servicios, sino también la confianza de la comunidad en el personal que allí labora y en la calidad de la atención recibida. El centro no solo ofrece terapias físicas, sino que también actúa como un espacio de encuentro donde confluyen necesidades de acompañamiento, orientación, escucha y asistencia humana. En las salas de espera y en los alrededores del edificio, se puede notar cómo los pacientes y sus acompañantes conversan, intercambian experiencias y generan redes informales de apoyo. Esta dimensión humana, observable más allá de la atención técnica, refuerza la idea de que los espacios de salud pública también son territorios de socialización, contención emocional y construcción colectiva de bienestar.

A través de la atención que ofrece, el SRI El Limón responde a uno de los principios fundamentales de la salud pública: garantizar el acceso equitativo a servicios esenciales, especialmente a sectores de la población con condiciones crónicas, discapacidades o necesidades especiales. En este sentido, su presencia en la parroquia El Limón permite descongestionar otros centros asistenciales de mayor complejidad y dar continuidad a tratamientos que, de otro modo, serían difíciles de mantener por medios privados.

Este proyecto sociointegrador se fundamenta, por tanto, en la importancia de fortalecer los espacios de salud pública desde una perspectiva comunitaria, reconociendo al SRI El Limón no solo como un centro terapéutico, sino como un punto de referencia y encuentro para la comunidad. El objetivo principal es observar, comprender y acompañar las dinámicas sociales y sanitarias que se generan en torno a este servicio, y a partir de ellas, promover acciones de participación, integración y fortalecimiento del vínculo entre el centro y su entorno.

La iniciativa se basa en una mirada sensible y respetuosa del territorio, enfocada exclusivamente en lo que se puede ver y registrar desde la experiencia directa: la afluencia de usuarios, la interacción entre personas, las rutinas de atención, la disposición del personal de salud y las prácticas que surgen espontáneamente en torno a la espera, el traslado o el acompañamiento del paciente.

En definitiva, esta propuesta busca contribuir, desde una perspectiva comunitaria y observacional, a la consolidación de la salud pública como un proceso colectivo, participativo y humano, donde los centros como el SRI El Limón no solo cumplan con su misión técnica, sino que también se fortalezcan como espacios vivos de encuentro, apoyo mutuo y construcción de ciudadanía.

Reseña Histórica

La parroquia El Limón, ubicada al noroeste de Maracay en el estado Aragua, forma parte del municipio Mario Briceño Iragorry. Es una zona que destaca no solo por su belleza natural y su cercanía al Parque Nacional Henri Pittier, sino también por su historia compleja, su evolución socioeconómica, y su importancia dentro de la dinámica urbana, ambiental y cultural de la región centro-norte de Venezuela.

Orígenes históricos: de zona rural a polo urbano

Durante la época colonial, la región que hoy ocupa El Limón era parte de una vasta extensión de tierras dedicadas a la agricultura y ganadería. Numerosas haciendas poblaron estas tierras fértiles, donde se cultivaban café, cacao, caña de azúcar y otros productos agrícolas, favorecidos por el clima húmedo de montaña y el régimen de lluvias regulares. Estas haciendas funcionaban bajo esquemas de trabajo propios de la época: primero con mano de obra esclavizada, y luego con peones y jornaleros que dependían directamente del poder económico de los terratenientes criollos.

Con el paso de los siglos, estas estructuras agrarias fueron progresivamente cediendo ante los procesos de urbanización. A mediados del siglo XX, y especialmente a partir de los años 50 y 60, El Limón experimentó una transformación importante: pasó de ser una zona de producción agrícola a convertirse en una urbanización en expansión. La construcción de carreteras, la parcelación de tierras y la mejora en los servicios públicos promovieron la llegada de poblaciones de clase media y trabajadora, así como de profesionales que buscaban un espacio más natural y tranquilo para establecerse, en contraste con el bullicio del centro de Maracay.

Transformación urbana y expansión demográfica

El crecimiento urbano de El Limón se dio de manera sostenida durante las décadas de 1970 y 1980, con la proliferación de urbanizaciones como El Piñonal, El Paseo, Los Rauseos, Las Mayas, Corinsa y otras. La parroquia se convirtió en una zona residencial atractiva por su clima fresco, su cercanía a zonas boscosas y su relativa seguridad. Sin embargo, este crecimiento también trajo consigo problemas de planificación. Muchos sectores fueron desarrollados sin el adecuado estudio de impacto ambiental o de riesgos hidrometeorológicos. Así surgieron asentamientos en zonas de ladera y cercanas a quebradas y cauces, factores que serían determinantes años más tarde en la tragedia del deslave.

La tragedia de El Limón (1987): memoria y reconstrucción

El 6 de septiembre de 1987, una serie de lluvias intensas provocaron el desbordamiento de las quebradas El Limón y Los Capuchinos. El alud de barro, piedras y troncos arrasó con viviendas, vehículos, calles y vidas humanas en cuestión de minutos. Se calcula que hubo más de 200 muertos, aunque muchas víctimas nunca fueron encontradas. Este desastre marcó un antes y un después en la historia de la parroquia. Familias enteras desaparecieron y sectores completos quedaron destruidos.

La tragedia generó una ola de solidaridad nacional y dio paso a planes de reconstrucción urbana, reforestación y reubicación de zonas en riesgo. Sin embargo, muchas de estas acciones no lograron sostenerse en el largo plazo, y aún hoy persisten situaciones de vulnerabilidad en áreas de alto riesgo. A pesar de ello, la comunidad de El Limón ha demostrado una gran capacidad de resiliencia,

manteniendo viva la memoria colectiva y promoviendo iniciativas para la prevención y la educación ambiental.

Salud pública en El Limón: evolución y desafíos

Uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo social de El Limón ha sido el acceso a los servicios de salud. Con el crecimiento poblacional, surgió la necesidad de establecer centros de atención médica que cubrieran las necesidades de las comunidades. El sistema de salud en la parroquia ha tenido un desarrollo progresivo, aunque no exento de dificultades, especialmente en tiempos recientes debido a la crisis económica y sanitaria nacional.

Ambulatorio El Limón

El centro de salud más emblemático de la parroquia es el Ambulatorio El Limón, ubicado en la avenida Universidad. Este ambulatorio ha sido durante décadas el principal punto de atención médica primaria para los habitantes del sector. Ofrece servicios de medicina general, pediatría, ginecología, vacunación, control prenatal y programas de prevención de enfermedades comunes.

Históricamente, el ambulatorio ha sido un espacio vital para la comunidad, tanto en la atención cotidiana como en emergencias, incluyendo desastres naturales como el deslave del 87 y, más recientemente, durante la pandemia de COVID-19. Sin embargo, ha enfrentado problemas de desabastecimiento, deterioro de infraestructura y escasez de personal, lo cual limita su capacidad de respuesta.

Centros de salud comunitarios

Además del ambulatorio principal, existen varios consultorios populares pertenecientes a la Misión Barrio Adentro, ubicados en sectores como Caña de Azúcar, El Progreso y Los Rauseos. Estos consultorios fueron implementados en la década de los 2000 con el fin de llevar atención médica gratuita a comunidades vulnerables. Conformados principalmente por médicos cubanos y personal venezolano, ofrecen servicios básicos de salud, visitas domiciliarias y programas de medicina preventiva.

Asimismo, hay centros de atención odontológica, clínicas privadas de bajo costo, y algunas farmacias comunitarias que han surgido por iniciativa vecinal o en alianza con organizaciones sociales.

Hospitales cercanos

Aunque El Limón no cuenta con un hospital general propio dentro de su territorio, la cercanía con centros hospitalarios en Maracay, como el Hospital Central de Maracay (HCM) y el Hospital Militar, ha permitido a los residentes el acceso a servicios de salud especializados. No obstante, las limitaciones de transporte, la saturación de estos hospitales y las condiciones estructurales de los mismos siguen representando barreras.

Educación, cultura y conciencia ambiental

El Limón cuenta con una infraestructura educativa considerable, que va desde centros de educación inicial hasta liceos y escuelas técnicas. Algunas instituciones destacadas son la Unidad Educativa Mario Briceño Iragorry, el Liceo José Luis Ramos y el Colegio María Inmaculada. A nivel universitario, aunque no existen sedes dentro de la parroquia, muchos estudiantes acceden a instituciones en Maracay, como la UPEL, la UCLA, o la Universidad Central de Venezuela (núcleo Maracay).

En el ámbito cultural, El Limón ha dado lugar a grupos de teatro, danza tradicional, clubes de lectura, casas de la cultura y centros comunitarios donde se imparten talleres artísticos y ecológicos. El amor por la naturaleza, fomentado por la cercanía al Henri Pittier, ha motivado campañas ecológicas, caminatas educativas y movimientos ambientalistas juveniles.

Identidad y presente

La identidad de los habitantes de El Limón se ha forjado a través del contacto permanente con la naturaleza, la lucha comunitaria frente a adversidades y un fuerte sentido de pertenencia. A pesar de las dificultades sociales y económicas que atraviesa el país, El Limón sigue siendo considerado un sector privilegiado por su clima, su gente, su vida cultural y su patrimonio ecológico.

El presente de la parroquia está marcado por la convivencia de contrastes: urbanizaciones planificadas junto a zonas populares, naturaleza exuberante al lado de construcciones modernas, y una población activa que, a pesar de la crisis, mantiene la esperanza y la organización comunitaria como herramientas para el cambio y la mejora de la calidad de vida.

Reseña Histórica la comunidad Valle Verde

La comunidad Valle Verde, ubicada en el sector El Limón de Maracay (estado Aragua, Venezuela), es una zona residencial que se desarrolló principalmente a finales del siglo XX, como parte del crecimiento urbano de la ciudad.

Origen y Desarrollo

El Limón es uno de los sectores más populosos de Maracay, conocido por su cercanía a bases militares (como la FAV) y por ser una zona de expansión urbana. Valle Verde surgió como un urbanismo destinado a familias de clase media, con viviendas unifamiliares y áreas verdes, en línea con el desarrollo habitacional de los años 80-90. Su nombre refleja la intención de mantener espacios naturales, aunque con el tiempo la densidad poblacional aumentó.

Características y Evolución

Con los años, se han establecido comercios, escuelas y servicios básicos, aunque también ha enfrentado desafíos como la inseguridad y falta de infraestructura en algunos sectores. Sus habitantes suelen organizarse en consejos comunales para gestionar mejoras en servicios públicos.

Reseña Histórica del SRI del Limón

El SRI El Limón, cuyo nombre completo es Sala de Rehabilitación Integral El Limón, es una institución de salud pública especializada en atención fisioterapéutica, rehabilitación y medicina física, ubicada estratégicamente al final de la avenida Caracas, en la parroquia El Limón del municipio Mario Briceño Iragorry, estado Aragua. Este centro se ha convertido en un punto de referencia para la recuperación funcional y la atención de pacientes con necesidades terapéuticas tanto a nivel local como regional.

Origen y creación del centro

El SRI El Limón nace como parte de un plan nacional impulsado por el Ministerio del Poder Popular para la Salud a principios de los años 2000, dentro de una política de expansión de servicios de rehabilitación física accesibles a la población venezolana. Estos centros fueron concebidos para descongestionar los hospitales principales y acercar los servicios terapéuticos a las comunidades, especialmente a personas con discapacidades motoras, pacientes post-operatorios, adultos mayores y personas con secuelas neurológicas o traumatológicas.

El centro de El Limón fue inaugurado en un espacio adaptado para consultas, evaluación médica y tratamiento físico-rehabilitador. Con el paso del tiempo, fue dotado con equipos básicos para fisioterapia, electroterapia, mecanoterapia y terapia ocupacional. La ubicación fue escogida estratégicamente al final de la avenida Caracas, una zona que conecta con sectores residenciales, lo cual facilita el acceso de los pacientes provenientes de comunidades como Los Rauseos, Corinsa, Las Mayas, 1ro de Mayo, y otras zonas circundantes.

Estructura y servicios

Desde su apertura, el SRI El Limón ha prestado atención a centenares de pacientes, convirtiéndose en un centro de referencia para la parroquia. Sus principales servicios incluyen:

- Consulta de medicina física y rehabilitación
- Fisioterapia general
- Terapia ocupacional
- Electroterapia
- Hidroterapia (en algunos períodos con disponibilidad)
- Atención a personas con discapacidad
- Programas de rehabilitación para adultos mayores
- Atención postquirúrgica y postraumática
- Podología

El personal del centro ha estado conformado por fisioterapeutas licenciados y en formación, médicos fisiatras, técnicos, asistentes terapéuticos y personal administrativo. A lo largo de su funcionamiento, el equipo humano ha demostrado un fuerte compromiso comunitario, atendiendo a pacientes incluso en contextos de escasez de insumos o fallas de infraestructura.

Impacto social y comunitario

El SRI ha representado una alternativa accesible y gratuita para muchas personas que, de otro modo, no podrían costear terapias en clínicas privadas. Su labor ha sido clave para mejorar la calidad de vida de pacientes con condiciones como:

- Accidentes cerebrovasculares (ACV)
- Lesiones medulares y traumatismos
- Artritis y artrosis
- Parálisis cerebral infantil
- Discapacidades congénitas o adquiridas
- Recuperación de movilidad en adultos mayores

Además, el centro ha funcionado como espacio de formación y prácticas para estudiantes de fisioterapia, promoviendo el intercambio de saberes entre la academia y el servicio público.

En distintos momentos, el SRI ha participado en jornadas de salud comunitaria, ferias médicas y campañas de concientización sobre la prevención de discapacidades y el cuidado postural, extendiendo así su función más allá del consultorio.

Retos y situación actual

Como muchos centros de salud del país, el SRI El Limón ha enfrentado dificultades asociadas a la crisis económica y sanitaria, incluyendo:

- Falta de repuestos para equipos de rehabilitación
- Escasez de materiales desechables e insumos terapéuticos
- Fallas eléctricas y de agua que interrumpen las terapias
- Éxodo de profesionales de salud que ha reducido el personal activo

A pesar de esto, el centro ha seguido funcionando con una **visión de servicio social**, sostenido por el compromiso del personal y el apoyo de la comunidad. En algunos periodos, ha recibido apoyo del gobierno regional y municipal, así como de iniciativas solidarias vecinales que han donado ventiladores, sillas de ruedas, camillas, o materiales de oficina.

Proyección y papel dentro del sistema de salud local

El SRI El Limón forma parte del Sistema Público Nacional de Salud y cumple un rol vital como centro de atención secundaria, interconectando con ambulatorios como el de El Limón, consultorios populares de Barrio Adentro, y hospitales como el Hospital Central de Maracay.

A futuro, la comunidad espera su ampliación, modernización y dotación continua, ya que representa un recurso estratégico para atender a una población que envejece, sufre enfermedades crónicas y requiere de cuidados prolongados. La ubicación del centro, su trayectoria, y su vínculo comunitario lo convierten en un espacio que debe ser preservado y fortalecido como parte del derecho a la salud integral.

Desarrollo de la Actividad

Relato del proceso de observación y recolección de datos

La realización de la observación para el desarrollo del proyecto sociointegrador se llevó a cabo de manera organizada, respetuosa y participativa, tanto en la Sala de Rehabilitación Integral (SRI) El Limón, ubicado al final de la avenida Caracas del municipio Mario Briceño Iragorry, con la comunidad cercana al mismo centro de salud. La jornada de recolección de datos en la zona del SRI de El Limón, enfocada exclusivamente en el área de la salud, fue organizada con el objetivo de conocer de manera general las condiciones sanitarias de la comunidad. El equipo responsable del proyecto sociointegrador, compuesto por estudiantes y acompañantes académicos, se preparó con antelación para aplicar una encuesta sencilla, sin preguntas invasivas, diseñada para captar necesidades colectivas y percepciones generales sobre el acceso a los servicios de salud.

Desde el primer momento se pudo percibir que el tema de la salud era de gran interés para los habitantes. Muchas personas se mostraron dispuestas a colaborar, especialmente cuando se enteraban de que no se trataba de recolectar información personal, sino de conocer el panorama general del sector en cuanto a disponibilidad de centros médicos, acceso a medicamentos y calidad de atención primaria. Esta claridad generó confianza y permitió que las conversaciones fluyeran con naturalidad.

El recorrido comenzó en una de las calles principales del sector, donde se conversó con residentes de todas las edades. Las preguntas eran breves y directas: ¿Padece alguna enfermedad crónica?, ¿cuentan con medicamentos suficientes?, ¿hay suficiente personal médico?, ¿cómo valora las condiciones del centro de salud más cercano? Estas preguntas permitieron recoger una impresión general del estado de los servicios sanitarios en la zona.

Un patrón común en muchas de las respuestas fue la sensación de abandono del sistema de salud. La mayoría expresó que el ambulatorio cercano, aunque funcional, tenía muchas limitaciones: falta de insumos, personal insuficiente y horarios reducidos. A pesar de eso, los habitantes reconocieron el esfuerzo del poco personal médico presente, que trabaja con recursos limitados para atender a la comunidad. Este tipo de información reforzó la importancia del proyecto y de continuar visibilizando estas realidades. El equipo también se acercó a algunas madres que esperaban en una parada, quienes mencionaron con preocupación la dificultad para acceder a pediatras y vacunas. Dijeron que muchas veces deben trasladarse a otras zonas para atender a sus hijos, lo que implica gastos adicionales en transporte y tiempo de espera. Esta situación fue registrada como una de las principales preocupaciones en relación con la salud infantil.

Durante el proceso, se notó también que algunas personas estaban cansadas de responder encuestas. En esos casos, el equipo se tomó el tiempo para explicar que este esfuerzo tenía fines académicos y comunitarios, sin fines políticos ni comerciales. Esa transparencia ayudó a reactivar el interés de varios vecinos y demostró que la forma en que se presenta un proyecto puede influir en la participación ciudadana.

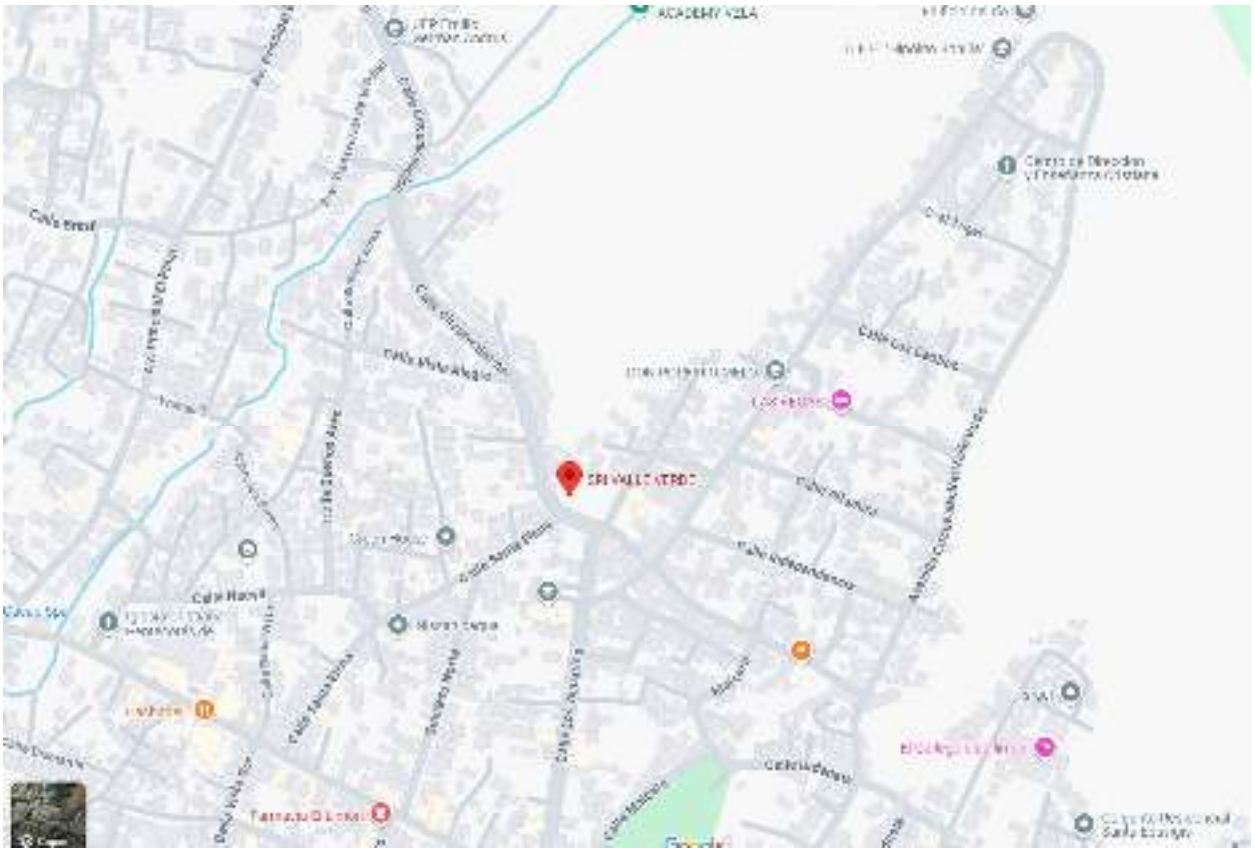
En una de las calles transversales, un grupo de jóvenes compartió su experiencia sobre el acceso limitado a orientación en salud mental. Dijeron que sentían que este tema aún era un tabú, y que no existen espacios seguros ni profesionales disponibles para atenderlos en la cercanía. Esta información fue particularmente valiosa, ya que permitió ampliar la visión del equipo más allá de lo físico, reconociendo la salud mental como parte integral del bienestar comunitario.

A medida que se avanzaba por la comunidad, se iba reforzando la idea de que los problemas de salud en El Limón no son solo de infraestructura, sino también de acceso equitativo y continuidad en la atención. Muchas personas contaron que deben

esperar semanas para consultas simples o que han tenido que autogestionarse sus tratamientos por falta de medicinas en los centros públicos. Esta realidad encendió una alerta sobre la necesidad de proponer estrategias comunitarias sostenibles.

Al final del día, el equipo se reunió para compartir impresiones y organizar las respuestas recogidas. Aunque no se manejaron datos personales, las respuestas generales permitieron obtener una radiografía clara de los retos que enfrenta esta comunidad en el ámbito sanitario. Se concluyó que hay voluntad en los habitantes para participar en iniciativas que promuevan mejoras, siempre y cuando sean respetuosas, honestas y comprometidas. Esta experiencia fue, sin duda, una valiosa oportunidad de aprendizaje para todos los involucrados. Recolectar datos en salud, incluso de forma general, exige sensibilidad, escucha activa y claridad en los objetivos. Más allá del cumplimiento académico, el proyecto dejó una huella de conciencia sobre lo que significa hacer trabajo comunitario desde un enfoque humano y respetuoso, donde cada voz cuenta y cada necesidad importa.

Mapa global del sector Valle Verde



Croquis de la Comunidad

Google

Método de Recolección de Datos

La recolección de datos se centró exclusivamente en el área de salud, y se llevó a cabo mediante una encuesta estructurada con preguntas cerradas y un espacio final para observaciones. Esta metodología permitió obtener información general sobre la situación sanitaria de los habitantes, sin invadir su privacidad ni requerir datos personales. Las preguntas estaban dirigidas a conocer aspectos claves como enfermedades crónicas, discapacidades, estado de vacunación, historial de hospitalización y tratamientos médicos actuales.

Uno de los puntos fuertes del instrumento fue la sección sobre acceso a servicios de salud, donde se indagó sobre la posesión de seguro médico, los lugares a los que acuden los habitantes cuando se enferman, y las dificultades para adquirir medicamentos.

Esta información fue fundamental para comprender las rutas de atención que sigue la comunidad y las barreras que enfrentan para acceder a medicamentos y atención médica oportuna. Otra sección clave fue la relacionada con los centros de salud. Allí se consultó sobre la calidad del servicio, la disponibilidad de personal médico, la existencia de medicamentos, el estado de las instalaciones y si los encuestados se han visto obligados a trasladarse a otras comunidades para recibir atención. Esta parte de la encuesta arrojó datos relevantes sobre las condiciones físicas y funcionales del sistema sanitario local.

Durante el recorrido, se aplicaron las encuestas de forma presencial, lo cual facilitó la aclaración de dudas y fomentó la participación de los vecinos. La estructura simple del cuestionario ayudó a que la recolección fuera rápida y efectiva. Además, el enfoque general de las preguntas permitió obtener una visión amplia del estado de salud de la población sin necesidad de recabar información sensible.

El uso de preguntas con opciones predeterminadas (Sí/No, Buena/Regular/Mala, etc.) permitió una tabulación más sencilla y homogénea de los resultados. Esto resultó ideal para identificar patrones comunes en las respuestas, como la frecuente falta de medicamentos, la atención médica intermitente, o la necesidad de desplazarse a otras zonas en busca de atención especializada.

Una característica importante del formulario fue que no exigía nombre del encuestado ni ningún dato de identificación personal. Esto fortaleció la ética del proceso, ya que se respetó la confidencialidad y se evitó cualquier tipo de presión o incomodidad en los participantes. La única identificación solicitada fue la del estudiante encuestador, con el fin de mantener registro interno del trabajo realizado.

La inclusión del campo "¿Qué mejoras cree que necesita el centro de salud?" ofreció un espacio para que los encuestados expresaran sugerencias o inquietudes. Esto aportó un valor cualitativo al instrumento, ya que permitió registrar la percepción directa de los usuarios sobre qué aspectos deben priorizarse en la mejora del sistema de salud local.

Al finalizar la jornada, los datos obtenidos fueron organizados y analizados para identificar los principales problemas sanitarios de la comunidad, tales como la deficiencia en infraestructura, falta de personal médico y medicamentos, y la limitada cobertura de seguros. Esta información se convirtió en la base para elaborar propuestas de intervención adaptadas a las necesidades reales del sector.

La encuesta fue una herramienta útil, sencilla y efectiva para diagnosticar el estado general de salud de la comunidad del SRI de El Limón. Su aplicación directa y su enfoque respetuoso permitieron recoger datos valiosos sin comprometer la privacidad de los encuestados, y sentaron las bases para un proyecto sociointegrador con verdadero impacto comunitario.

Población y Muestra

Población

Para la realización de este proyecto sociointegrador, se aplicó una encuesta a un total de 55 personas, que constituyen la población del estudio. Esta población está compuesta por habitantes de la comunidad que accedieron voluntariamente a responder el instrumento de recolección de datos sobre salud, atención médica y condiciones de vida.

De estas 55 personas, 32 indicaron padecer alguna enfermedad crónica, aunque solo algunas detallaron su diagnóstico, entre los cuales se encuentran: Ansiedad crónica, hipertensión arterial, diabetes tipo 2, artritis reumatoide, asma, EPOC, enfermedad cardiovascular, hipotiroidismo, hipercolesterolemia, cáncer, osteoporosis, enfermedad renal crónica, fibromialgia, enfermedad inflamatoria intestinal (EII), Parkinson, epilepsia, insuficiencia cardíaca, Alzheimer, esclerosis múltiple, hepatitis crónica, lupus, síndrome de fatiga crónica, glaucoma, insomnio, migraña crónica y trastorno obsesivo-compulsivo (TOC).

Asimismo, 37 personas manifestaron tener alguna discapacidad, aunque solo una parte especificó el tipo, incluyendo: Parálisis cerebral, amputación de miembros, paraplejia, esclerosis múltiple, distrofia muscular, artritis reumatoide severa, osteogénesis imperfecta, ceguera total, baja visión, sordera total, ansiedad crónica, TOC severo, trastorno de ansiedad generalizada, trastorno depresivo mayor, trastornos del espectro autista (TEA), trastorno de estrés postraumático (TEPT), epilepsia no controlada, enfermedades cardiovasculares graves, cáncer con secuelas físicas, diabetes con complicaciones, y secuelas de accidente cerebrovascular.

En cuanto a enfermedades neuromusculares o musculoesqueléticas, 21 personas respondieron afirmativamente, siendo los padecimientos más frecuentes los siguientes: Neuropatía periférica, polimiositis, parálisis periódica hipocalémica, síndrome de Guillain-Barré, enfermedad de Charcot-Marie-Tooth, artritis

reumatoide, artrosis, lupus con compromiso articular, espondilitis anquilosante, bursitis crónica, tendinitis crónica, fibromialgia, hernia discal lumbar, escoliosis severa y osteoporosis con fracturas por fragilidad.

Respecto a la atención médica recibida, 34 personas señalaron haber sido hospitalizadas durante el último año, reportando causas como: crisis hipertensiva, infarto agudo de miocardio, ACV, asma descompensada, neumonía, EPOC, insuficiencia renal, infecciones urinarias complicadas, apendicitis, cesáreas, partos complicados, fracturas, amputaciones, traumatismos por accidentes, psicosis aguda, crisis convulsivas, y tratamientos oncológicos como la quimioterapia.

Además, 26 personas reciben tratamiento médico actualmente, principalmente por condiciones como: lumbalgia crónica, cervicalgia, tendinitis, escoliosis, esguinces con secuelas, espasmos musculares, neuropatía, fatiga muscular, recuperación post-ACV, control post-infarto, asma con crisis frecuentes, rehabilitación por fracturas y seguimiento posterior a enfermedades infecciosas o crónicas.

Muestra

1. Estado de salud general

- ¿Padece alguna enfermedad crónica?
  - Sí: 32 personas (58,2%)
  - No: 23 personas (41,8%)

- ¿Tiene alguna discapacidad?
  - Sí: 37 personas (67,2%)
  - No: 18 personas (32,8%)

- ¿Padece alguna enfermedad neuromuscular o musculoesquelética?

    - Sí: 21 personas (38,1%)
    - No: 34 personas (61,9%)

- ¿Ha estado hospitalizado en el último año?
    - Sí: 34 personas (61,8%)
    - No: 21 personas (38,2%)

- ¿Recibe tratamiento médico actualmente?
    - Sí: 26 personas (47,2%)
    - No: 29 personas (52,8%)

2. Acceso a servicios médicos

- ¿Cuenta con seguro médico?
    - Sí: 38 personas (69,1%)
    - No: 17 personas (30,9%)

- ¿A dónde acude cuando se enferma?
    - Centro de salud: 19 personas (34,5%)
    - Hospital: 9 personas (16,4%)
    - Médico privado: 13 personas (23,6%)
    - No recibe atención: 17 personas (30,9%)

- ¿Tiene problemas para conseguir medicamentos?
    - Sí: 24 personas (43,6%)
    - No: 31 personas (56,4%)

3. Vacunación

- ¿Está vacunado?
  - Sí: 29 personas (52,7%)
  - No: 12 personas (21,8%)
  - No sabe: 14 personas (25,5%)

4. Condiciones del centro de salud local

- ¿Cómo califica la atención del centro de salud más cercano?
  - Buena: 21 personas (38,2%)
  - Regular: 20 personas (36,4%)
  - Mala: 14 personas (25,4%)

- ¿El centro de salud tiene médicos y enfermeros disponibles siempre?
  - Sí: 20 personas (36,4%)
  - No: 8 personas (14,5%)
  - A veces: 27 personas (49,1%)
- ¿Cuenta con medicamentos suficientes?
  - Sí: 11 personas (20%)
  - No: 27 personas (49,1%)
  - A veces: 17 personas (30,9%)

- ¿Ha tenido que trasladarse a otra comunidad para recibir atención médica?
  - Sí: 23 personas (41,8%)
  - No: 32 personas (58,2%)

- ¿Las instalaciones del centro de salud están en buenas condiciones?
  - Sí: 16 personas (29,1%)
  - No: 14 personas (25,5%)
  - Parcialmente: 25 personas (45,4%)

5. Opiniones sobre mejoras necesarias en el centro de salud

(Respuestas abiertas, múltiples opciones permitidas)

- Atención 24/7: 19 personas
- Mejor atención en general: 16 personas
- Aire acondicionado: 14 personas
- Medicamentos: 11 personas
- Más personal: 5 personas
- Personal especialista: 2 personas
- Mejoras de infraestructura: 3 personas
- Mejores sillas: 3 personas
- Mejor ambiente musical: 1 persona
- Servicio de agua: 1 persona
- Luz: 1 persona

Explicación general de los resultados

Los resultados muestran que una gran parte de la comunidad presenta problemas de salud crónicos o discapacidades, y que muchos han tenido que recurrir a hospitalizaciones o tratamientos continuos. Aunque la mayoría cuenta con seguro médico, una cantidad considerable no recibe atención cuando se enferma, lo que puede estar relacionado con problemas de acceso, falta de personal y deficiencias en los servicios del centro de salud local.

Además, casi la mitad de los encuestados indica dificultades para conseguir medicamentos, y una parte significativa considera que las instalaciones del centro de salud no están en buenas condiciones o solo parcialmente funcionales. También destacan la necesidad de atención continua (24/7), aire acondicionado, más personal médico y suministro de medicamentos.

Estos resultados evidencian una situación sanitaria delicada en la comunidad, con múltiples necesidades en términos de infraestructura, dotación médica y atención especializada.

Matriz FODA

Fortalezas (Internas): La comunidad Valle Verde en El Limón cuenta con el SRI El Limón, un centro de rehabilitación integral que brinda servicios gratuitos de fisioterapia y atención a personas con discapacidad, respaldado por un equipo comprometido a pesar de las limitaciones. La organización comunitaria es notable, con participación activa en proyectos de salud y redes de apoyo entre pacientes. Su ubicación estratégica cerca de avenidas principales y otros centros médicos facilita el acceso, mientras que su resiliencia histórica, demostrada tras el deslave de 1987, refleja su capacidad para superar adversidades.

Oportunidades (Externas): Existe potencial para establecer alianzas con universidades y ONGs para proyectos de salud preventiva, mejorar infraestructura con apoyo gubernamental, y desarrollar programas educativos o de donaciones. La inclusión de grupos vulnerables (adultos mayores, personas con discapacidad) y la promoción de campañas de salud mental podrían fortalecer el bienestar comunitario, aprovechando la disposición de la población a colaborar.

Debilidades (Internas): El SRI El Limón enfrenta carencias críticas: equipos obsoletos, escasez de insumos y personal insuficiente para la demanda. El 43.6% de los encuestados reporta dificultades para acceder a medicamentos, y solo el 29.1% considera las instalaciones de salud en buenas condiciones. Además, hay falta de especialistas, especialmente en salud mental, lo que limita una atención integral.

Amenazas (Externas): La crisis económica nacional amenaza con agravar la escasez de recursos y la migración de profesionales de salud. Los riesgos ambientales, como posibles deslaves, y la saturación de hospitales cercanos aumentan la vulnerabilidad del sistema. La falta de continuidad en políticas públicas podría perpetuar el abandono de los centros comunitarios, profundizando las desigualdades en el acceso a la salud.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

El Servicio de Rehabilitación Integral (SRI) El Limón emerge como un componente de significativa relevancia dentro de la estructura de atención sanitaria a nivel local. Su rol en la provisión de servicios de rehabilitación accesibles se revela como un factor crucial para el bienestar de la comunidad, al ofrecer alternativas terapéuticas a un sector de la población que, de otro modo, podría enfrentar barreras económicas o geográficas para acceder a este tipo de atención.

La observación directa y los datos recabados evidencian una marcada demanda y una valoración general positiva por parte de los usuarios en relación con los servicios ofrecidos por el centro y la dedicación de su personal. Este reconocimiento subraya la importancia del SRI El Limón como institución de referencia en el contexto comunitario, generando confianza y estableciendo un vínculo sólido con la población atendida.

A pesar de su innegable valor, el SRI El Limón se enfrenta a limitaciones operativas sustanciales, principalmente asociadas a la escasez de recursos materiales y la insuficiencia de personal. Estas restricciones inciden directamente en la capacidad del centro para responder a la totalidad de las necesidades de la comunidad, así como en la calidad y oportunidad de los servicios que puede ofrecer.

El análisis de los datos revela la existencia de necesidades de salud apremiantes y diversas en la población circundante. La prevalencia de enfermedades crónicas y discapacidades es un factor a considerar, así como las dificultades que enfrentan los habitantes para acceder de manera oportuna a tratamientos médicos y medicamentos esenciales. Esta situación pone de manifiesto la importancia de fortalecer los servicios de salud a nivel comunitario.

Se identifica un potencial significativo para expandir el rol del SRI El Limón como un centro de apoyo integral para la comunidad. Esta expansión trasciende la mera provisión de atención física y se proyecta hacia la inclusión de aspectos sociales, emocionales y de bienestar general, consolidando al centro como un espacio de encuentro, contención y promoción de la salud en un sentido amplio.

Recomendaciones

Se sugiere la implementación de estrategias innovadoras y efectivas para la optimización de la gestión de recursos del centro. Esto implica no solo la búsqueda

de financiamiento externo, sino también la movilización del apoyo y la participación activa de la comunidad, así como el establecimiento de alianzas con otras organizaciones e instituciones.

Se plantea la necesidad de desarrollar e implementar programas de atención especializados y diferenciados para pacientes con enfermedades crónicas y discapacidades. Estos programas deben considerar las particularidades y necesidades específicas de cada condición, promoviendo un enfoque de atención integral y personalizado.

Se propone la integración de intervenciones y servicios orientados a la promoción de la salud mental y el bienestar psicosocial dentro de la oferta del centro. Esto puede incluir la creación de espacios de apoyo emocional, la realización de talleres de manejo del estrés y la derivación a profesionales de la salud mental cuando sea necesario.

Se considera fundamental el fortalecimiento y la profundización de los lazos entre el SRI El Limón y la comunidad a la que sirve. Esto puede lograrse mediante la ejecución de actividades de extensión comunitaria, la organización de jornadas de salud, la creación de espacios de participación ciudadana y la promoción de la educación en salud.

Se enfatiza la importancia crítica de gestionar soluciones efectivas y sostenibles que garanticen la disponibilidad continua y suficiente de medicamentos e insumos médicos, así como la suficiencia de personal médico calificado. Esto es esencial para asegurar la accesibilidad, la continuidad y la calidad de la atención ofrecida a la comunidad.

Imágenes tomadas con la comunidad

SRI
VALLE VERDE
PERSONAL
VENEZOLANO